

La Voz de Guipúzcoa

Diario Republicano

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN SAN SEBASTIAN
3 meses, 6 ptas.; 6 meses, 12; un año, 24
EN PROVINCIAS
3 meses, 9 ptas.; 6 meses, 18; un año, 36
EN EL EXTRANJERO
3 meses, 17 ptas.; 6 meses, 33; un año, 66

TARIFA DE PUBLICIDAD

En 1.ª plana, precios especiales.
En noticias, una peseta línea.
En generales sesenta céntimos línea.
Planas enteras y medias planas, artículos comunicados y anuncios oficiales a precios convencionales.

TELEFONO URBANO: 0-24
TELEFONO INTERURBANO: 9-89

Redacción, Administración y Talleres: S. Marcial, 10

APARTADO DE CORREOS: núm. 46
DIRECCION TELEGRAFICA: "VOZ"

Publicaciones

La "Guía Oficial" de San Sebastián

El alcalde, señor Azcona, nos ha enviado dos ejemplares de la Guía oficial para 1923-24, lujosamente editada en Barcelona y que, como de costumbre, se repartirá gratis. La Guía contiene datos, noticias y advertencias útiles, que servirán de mucho a quienes visitan nuestra ciudad, pues en ella han de encontrar cuantas cosas necesita conocer el veraneante, tanto en lo referente a fondas, hoteles, centros de diversión, oficinas públicas, vías de comunicación, etc. A la Guía oficial acompaña un plano detallado de la ciudad y sus alrededores y numerosos fotografías de los principales edificios, calles y paseos de la misma. Agradecemos el envío.

Mar y Puertos

EN LA PESCADERIA

En las ventas al por mayor que ayer se efectuaron en la Pescadería, rigieron los siguientes precios:
Merluza, 466 kilos, que se vendieron de 3'00 a 3,10 pesetas el kilo.
Merluza menor, 124, de 2'25 a 3,35.
Merluza mediana, 200, de 2'00 a 2,10.
Lenguados, 115, de 4'50 a 4,60.
Salmonetes, 400, de 2'50 a 2,60.
Merluza francesa, 5,600, de 1'60 a 1,70.
Congrios, 45, de 2'75 a 2,85.
Gallitos, 1,500, de 1'10 a 1,20.
Atún, 59, de 2'95 a 3,00.
Panchos, 50, de 1'60 a 1,70.
Pescadilla, 4,000, de 0'90 a 1,00.
Ordinarios, 4,500, de 0'30 a 0,40.
Langosta, 100, de 6'50 a 7,00.
Cigalas, 200, de 2'25 a 2,35.

PUERTO DE SAN SEBASTIAN

La animación que ayer reinó en la dársena de mercaderes de nuestro puerto fué inusitada en extremo, pues hacía ya una larga temporada que eran bien contados los barcos que entraban y salían diariamente. Se registró el siguiente movimiento de buques:

Entradas: Velero "Paco", que vino en lastre, de Bermeo; velero "Eugenia", también en lastre, de Bilbao.
Salidas: Velero "Asunción", que salió para Coruña, con carga de cemento; velero "Mannuel Vivero", también con cemento, para Villagarcía; vapor "Nuestra Señora del Coro", con cemento, para San Esteban de Pravia; vapor "Ronta", con igual carga, para Gijón.
—Los pescadores no tuvieron ayer tampoco una muy afortunada jornada. A pesar del buen tiempo reinante, regresaron con muy poca carga de pescado.

PUERTO DE PASAJES

En el vecino puerto de Pasajes, el movi-

miento habido durante las últimas 48 horas, fué el siguiente:
Entradas: Vapor "Cardonia", procedente de Bilbao, con resto de carga; vapor "Harrriet", de Hernosand, con madera; vapor "Eduvigis", de Gijón, con carbón.
Salidas: Vapor "Kontzesi", para Requejada, en lastre; vapor "Industria", para Bilbao, con resto de carga; vapor "Juanes", para Zumaya, en lastre.

LAS MAREAS

Primera pleamar, a las 6'22 de la mañana.
Segunda pleamar, a las 6'46 de la tarde.
Primera bajamar, a las 12'15 de la tarde.
Segunda bajamar, a las 12'45 de la noche.

Cartelera de espectáculos

FRONTON MODERNO. — Grandes partidos a remonte para hoy, a las cuatro menos cuarto de la tarde: *Irigoyen y Larrañaga II*, rojos, contra *Mina y Guebarra*, azules, sacando *Irigoyen* de los once cuadros y *Mina* de los diez.

GRAN KURSAAL. — Programa de las atracciones que se exhibirán hoy en el hall: A las siete y media de la tarde y once de la noche, gran éxito de los notabilísimos bailarines *Georges et Darzyl*; a las siete y tres cuartos de la tarde y once y tres cuartos de la noche, gran éxito de la cancionista argentina *Antonieta Méndez*; a las ocho y cuarto y doce y cuarto de la noche, los extraordinarios bailarines *Emmoy and Jenesco*.

GRAN CASINO. — A las seis de la tarde y diez y cuarto de la noche, cinematógrafo artístico. La preciosa película en siete partes titulada *Ser o no ser*, interpretada por el célebre actor *León Mathot*.

SALON MIRAMAR. — Gran programa extraordinario. Sesiones de cinematógrafo de seis menos cuarto a nueve y una sesión a las diez y cuarto de la noche. La preciosa película, en una parte, que lleva por título "Fecha memorable". Sensacional estreno de "Polos opuestos", grandiosa producción americana en cuatro partes, soberbiamente interpretada por la bella artista *Emmy Whalen*.

TEATRO COLON. — Todas las noches a las once *Souper-tango*. Orquesta selecta. Jazz-band "Nori".

PALACIO DE BELLAS ARTES. — Gran programa cinematográfico. Sesiones continuas de seis menos cuarto a nueve y una sesión a las diez y cuarto de la noche. Se proyectará por última vez la gran película americana en ocho partes titulada "El derecho a la felicidad", cuya protagonista es la célebre y notable artista *Dorothy Phillips*.

CAFE ORIENTAL. — Grandes conciertos para hoy, por un notable sexteto, a las dos y media y seis tarde y diez noche.

GRANDES CAFES MARINA Y NORTE. — Conciertos todos los días, tarde y noche.

FOTOGRAFADO

BICOLOR · TRICOLOR
DIRECTO
LINEA Y
FOTOLITOGRAFIA

La Voz de Guipúzcoa

En tal día como hoy San Sebastián hace 30 años

DIA 19 DE JUNIO DE 1893
En el expreso marcharon a Madrid los afamados pelotaris Victoriano Gamborena y Cosme Echeverría.
—En las primeras horas de la tarde se desencadenó una fuerte tormenta, con truenos, rayos, granizo y viento.
Por esta razón regresaron de arribada las lanchas caleras y las triferas que se dedicaban a la pesca de la sardina, que trajeron escasa cantidad de tan sabroso pescado, que se vendió a cinco y seis pesetas el millar.
—En el Matadero de Cemoriya se sacrificaron 15 reses vacunas y seis de cerda.
—El alcalde impuso una multa de cinco pesetas a un camarero del café de la Marina que la noche anterior se tomó la libertad de encender una farola industrial de las instaladas en la Alameda.
—En la Casa de Socorro fué curado Ignacio Zurupe, que presentaba varias contusiones, que le fueron producidas por un sujeto que no pudo ser habido.
También fué curado el muchacho José García, a quien le dieron una pedrada en la cabeza.
—De paso para Zarauz llegó a San Sebastián, procedente de Madrid, el conde de San Luis.
—Entraron en San Sebastián 550 viajeros y salieron 477.
En dicho día había en la ciudad 786 forasteros.

LA VOZ DE GUIPUZCOA

En los talleres de encuadernación de la Editorial de este periódico, se hacen toda clase de trabajos, tales como cajas para escritorio, estampaciones en oro sobre piel y tela, tapas estampadas para muestrarios y revistas ilustradas, y otros análogos.

CARTELERIA

de espectáculos, en toda clase de tamaños y colores. — SAN MARCIAL, 10. Imprenta. TELEFONO, 0-24

Folleton de LA VOZ

19 de Junio. 47.

Publicanos y pecadores

Novela original de M. E. Braddon

Esta obra propiedad de la Casa editorial MAUCGI, de Barcelona

acostado consumido por la fiebre, y no sucedió algo que decidiera el destino del gufa y de aquel Matchi, como él decía que le llamaban? Volvió alguna otra vez?
—El gufa no volvió nunca—respondió Lucio mirando al suelo con lúgubre continente—Ahora te he de preguntar una cosa, Godofredo. En toda tu conversación con nuestro amigo el holandés Schanck, mientras yo estuve enfermo é inconsciente, ¿no te dijo nada, no te apuntó nada sobre aquel hombre?
—Nada,—replicó el otro prontamente.—Se me mostró más cerrado que un sepulcro. Pero ¿tenía algo que decirme?
—Sí, a querer hacerme traición. Podría haberte dicho que yo, tu amigo... yo, que había velado junto a tu cama durante largas y terribles noches con la muerte pintada en mi rostro... yo, en quien tú habías confiado hasta en el último apuro... yo... fui un asesino.
—Lucio,—exclamó Godofredo dando una mirada de horror,—¿estás loco?
—No, Godofredo. Estoy muy en mí; Dios lo sabe. Necesitabas que se te dijese la ver-

dad y la has sabido, aunque te haya aterrorizado como me aterroriza a mí cuando pienso en esto. He guardado para ti este odioso secreto, no porque tuviese miedo de las consecuencias de mi acto, no porque no pudiese defenderme de toda injuria y recriminación, sino porque creí que esta horrible historia nos separaría. Habíamos sido amigos por muchos años, Godofredo, y no podía sobrellevar con tranquilidad vernos enemistados.
Lucio hablaba sumamente conmovido y con lágrimas en los ojos. Al fin no pudo tenerse más y dejó caer copiosas lágrimas que en vano pretendió ocultar.
—Lucio—volvió a exclamar Godofredo, extraviada su mente,—¿todo esto es locura! Calma la excitación de tus nervios y deja que tu cerebro se normalice.
—No es excitación de nervios. Te contaré mi historia, aunque sea a trueque de obtener con esto tu animadversión.
—Aunque me lo demuestres, no puedo creer en un crimen y en una bajeza tuya—contestó Godofredo.—Antes creeré que tu mente anda del todo extraviada.
—No fué una bajeza premeditada,—dijo Lucio tranquilamente.
Había ya recobrado su compostura desde aquel rompimiento de apasionada tristeza.
—Hice lo que en aquel instante creí solamente un acto de justicia. Defendí una vida contra una vida.
—¿Tú, Lucio! ¿Tú despojaste a un hombre de su vida, allá abajo, en la América?
—Sí, Godofredo; maté al hombre que empujó la vida de mi hermana.
—¿Buen Dios! ¿Está muerto, pues, aquel malvado? ¿Y a manos tuyas?
—Sí, y siempre que muera un hombre con los méritos de aquel, tendrá justificada su muerte. Pero, aunque en aquel momento, en

en aquella hora de terror, obré con la conciencia tranquila, esta memoria ha sido el tormento de mi existencia. Te contaré todo el secreto. No es historia muy larga y te la narraré con las menos palabras que pueda.
Brevemente, pero con inflexible verdad, contó la escena de aquella triste noche en el bosque, el atentado del bandolero de entrar en la choza y la bala que le dejó tendido, apenas hubo abierta la ventana.
—Tú estabas allí, echado é inconsciente, Godofredo, durmiendo el sueño que Dios envía a los que están viajando sobre el borde que separa a la vida de la muerte.
—Pero ¿estás seguro que la bala fué fatal?
—De lo que sucedió al caer él de espaldas desde la ventana, no supe nada; más nunca dudé de su resultado. Aun cuando la herida en sí no hubiese sido mortal, hubiera muerto irremisiblemente. Lo último que ví fué su descarnada mano arrastrando consigo un pedazo de ventana; lo último que oí fué un prolongado suspiro. Mi cerebro, que durante muchos y terribles días había estado en perpetua conmoción, se me excitó entonces del todo, y caí en tierra como si fuese un leño. Tengo suficiente razón para creer que sufrí entonces un ataque de apoplejía que me hubiera sido fatal a no ser por el súbito socorro de Schanck. Luego, mientras tú ibas mejorando, me sobrevino una fiebre, de la cual, como tú sabes, tardé mucho en recobrar me. Cuando volví al uso de mis facultades, me pareció que volvía de nuevo al mundo. La memoria y el entendimiento volvieron a renacer gradualmente, y la visión de aquella escena del bosque se esclareció paulatinamente hasta que volví a obsesionarme como en el preciso instante de su realidad.
—Si hubieras encontrado al hombre que engañó y sedujo a tu hermana, ¿lo hubieses matado?

—En el acto de su seducción, sí.
—El que regula todos nuestros destinos decretó que lo encontrases en acto criminal. Has sido el instrumento de Dios en la venganza de este villano.
—La venganza es mía—repitió Lucio pensativamente.— Con frecuencia, recordando aquel acto, siento haber usurpado lo que no me pertenecía. Cada crimen tiene señalado su castigo. El asesino a quien colgamos hoy puede ragnar doblemente su crimen si lo dejamos a las manos de Dios.
—Lucio—dijo Godofredo tendiéndole la mano y estrechándosela afectuosamente—en mis ojos estás limpio de todo crimen. ¿No fué por mi causa principalmente por la que hiciste fuego? y, por mi parte, te aseguro que, á ser yo el ejecutor, hubiera aún tenido aquel villano peor suerte. Así que dejemos de pensar ya en él, como hemos perdido ya la memoria de aquel asesino á quien ejecutaron últimamente en Newgate. Sobre todo esto, permance un hecho... un hecho que me cambia la tierra en el paraíso: tu hermana está libre.
Lucio quedó aterrado á estas palabras.
—¿Cómo!—exclamó.—¿Le vas á decir que su esposo murió á mis manos? No olvides, Godofredo, que mi confesión es sagrada. Si te he confiado el secreto, es tan sólo porque tengo fe en tu honor y confío que sabrás guardar silencio.
—Deja, pues, que la diga tan sólo la muerte de aquel hombre.
—Difícilmente querrá creerla sin una verdadera prueba.
—¿Cómo! ¿Dudará ella de lo que te aseguro yo bajo mi palabra de honor?
—El amor está muy dispuesto á desesperarse. Un amante tiene un código propio suyo.